LA INFLUENCIA JAPONESA EN LA CULTURA OCCIDENTAL

La influencia japonesa en la cultura occidental es más importante de lo que pensamos habitualmente. Veamos algunos ejemplos.

En primer lugar en el cine, donde figuras como Godzilla, los ninja y los samuráis han llegado a ser muy conocidas en Occidente. Además, algunas películas japonesas han servido como modelo para otras occidentales. La película del oeste, “Los siete magníficos”, no es más que una versión occidental de la cinta japonesa “Los siete samuráis”. Y lo mismo ocurre con la película de Clint Eastwood, “Por un puñado de dólares”, que es una versión del oeste de la película de samuráis “Yojimbo”. Además, a finales de los 70 George Lucas tomó parte del argumento y varios personajes de la película japonesa “La fortaleza escondida” para su película “La guerra de las Galaxias”.

Por otra parte, Japón tiene una larga tradición de pintura y de grabado, que llegó incluso a influir a los pintores europeos de finales del siglo XIX. Van Gogh, por ejemplo, pasó a pintar en un estilo más alegre cuando conoció en París los grabados de artistas japoneses y llegó a decir que todas sus obras estaban basadas en algo del arte japonés. También Monet, Manet y Toulouse-Lautrec fueron grandes admiradores de la pintura japonesa y tomaron de ella algunos elementos para sus cuadros.

De los grabados se pasó a los cómics (manga) y a los dibujos animados japoneses (anime), que han tenido mucha difusión en Occidente. Su éxito ha sido tal que en Estados Unidos y Europa ya hay dibujantes que hacen comics al estilo japonés. En cuanto a los dibujos animados japoneses (el anime) ha habido series muy conocidas, como Mazinger Z, Bola de Dragón, Oliver y Benji, Shin Chan y las que tienen que ver con los Pokemon. Por todo ello, esta parte de la cultura japonesa tiene muchos seguidores y cada año se celebran en España varias ferias sobre el manga y el anime, siendo el más importante el salón del manga de Barcelona. A la sesión de 2017 asistieron 148.000 personas.

Otras influencias japonesas son las puertas correderas (que se han usado en casi todas las casas de Japón durante siglos), los bonsáis, los sudokus y el origami (papiroflexia japonesa). También artes marciales como el yudo o el kárate, que gozan de mucha difusión en Occidente. El yudo, además, es deporte olímpico desde 1964 y el kárate desde 2020. También podemos mencionar la comida, pues actualmente hay restaurantes japoneses en casi todas las ciudades y el sushi es uno de los platos más conocidos en todo el mundo. Hoy en día se pueden comprar platos japoneses en muchos supermercados y hay tiendas de productos japoneses en muchas ciudades.

En cuanto a la música, hay que destacar el karaoke, que es originario de Japón, desde donde se ha extendido al resto del mundo. De hecho, la palabra “karaoke” viene de las palabras japonesas “kara” (vacío) y “oke” (orquesta). Otras palabras de origen japonés son “kamikaze” y “tsunami”, que se usan habitualmente para sucesos que no tienen nada que ver con Japón.

Actualmente Japón es el país con mayor esperanza de vida del mundo, el segundo con menos delincuencia y la cuarta potencia económica del planeta. En España la cultura japonesa se puede conocer en el Museo Nacional de Antropología de Madrid (donde se conserva una armadura de samurái), en el Convento de Santo Tomás de Ávila (que guarda una colección de arte oriental, traída por misioneros) y en el Museo Oriental de Valladolid (que tiene la mejor colección de España de arte asiático). Además, en Pamplona hay un jardín de estilo japonés, el parque Yamaguchi, diseñado por paisajistas nipones.